

Hermandad indisoluble.

Una autobiografía del universo

Azul y Lindy María Márquez

Armando Montoya L.

Maestro en Artes Plásticas, Artista, investigador, montoya.armandoyentonces@gmail.com

La premisa planteada por Georges Didi-Huberman: “lo que nos mira en lo que vemos”¹ es una invitación para trasladarnos al mundo de relaciones visuales propuesto por Lindy. Su trabajo nos ubica en unas coordenadas de tiempo y espacio muy particulares al activar en el espectador la memoria latente de su infancia que, querámoslo o no, al menos en ella, siempre aflora y permea la mirada sobre las cosas. En sus obras tempranas, Lindy interrelacionó asuntos de su intimidad, reviviendo historias de personajes de fábulas que influenciaron significativamente su niñez para constatar que del otro lado del espejo no ha sucedido nada que pueda estimular su estadía. Luego, de este lado, en la certidumbre de un mundo de miseria, temor y miedo, pero también de afectos, tamiza para construir nuevas narrativas. Retomando las palabras de M. De Certeau: “practicar el espacio es pues repetir la experiencia jubilosa y silenciosa de la infancia; es, en un lugar, ser otro y pasar al otro”²; con esto quiero decir que estas narrativas la conducen a ser una en la fábula y además otra en la realidad.

A partir de la escritura de su tesis de maestría y doctorado, la presencia de Azul, su hermana gemela, se fue constituyendo en parte fundamental de sus proyectos hasta configurar una hermandad indisoluble donde los recuerdos y la memoria se potencian. “Desde antes de nacer estamos juntas y juntas creamos una serie de gestos que exponen nuestra relación con la memoria y el olvido y la certeza de que la infancia no termina”,

dice Lindy. En el diálogo se concretan los aportes: Lindy atrapa las ideas y Azul agrega los detalles. Así se van divirtiendo, pasan de una etapa a la otra, hasta culminar en la producción artística que concreta y testimonia la unión.

Podría decirse que la obra es una autobiografía escrita a dos manos, donde la fragilidad, el dolor y la vitalidad se manifiestan con la fortaleza necesaria para habitar la memoria del otro lado del espejo y retrotraerla al presente en convivencia con las nuevas emociones y maneras de habitar hoy sus vidas. En efecto, son prolongaciones de recuerdos que se instauran como reflexiones críticas a la imposición de patrones de conducta. Como podemos observar en el trayecto de esta producción artística, cada acción lleva la impronta de un gesto que puede evitar una desgracia, esto es, la travesía por la inocencia de un pasado a los peligros de un presente cifrado en la presencia amenazante de un *Volcán* (videoinstalación, 2015) o de un perro (*Ladrado*, video-proyección, 2019), ambos intentan devorarlas en la quietud de sus cuerpos indefensos y su única alternativa es cerrar los ojos.

Para comprender sus metodologías, recurren a la auto-etnografía que, para el caso particular de la exposición *Autobiografía del Universo* (2019)³, reconstruyen la historia de Armero y su borramiento producto de la explosión del volcán nevado del Ruiz en 1985 y, de su grupo familiar afectado desde la distancia como un eco que

marcó sus vidas. En esta dirección, consultaron archivos noticiosos, imágenes y fotografías de archivos que registraron la catástrofe. De esta manera, resignificaron los archivos “por un lazo de consanguinidad”. Para hacer esto posible, el espacio de exposición (Sala U) devino un escenario como totalidad significativa al propiciar el despliegue de imágenes, videos, objetos e instrumentos de observación (telescopios y lupas) en espacios-fragmento que aglutinaron todo el relato y permitieron visualizar sus emociones y

sentimientos. Como si de un juego de niños se tratara, los espectadores atravesamos el espacio, lo que supone su práctica y la activación del relato.

No podría dejar de mencionar los procesos visuales (maquetas, dibujos y *collages*) que anteceden a la definición de cada proyecto, puesto que se constituyen en sí mismos como obra definitiva: “es como un muñequero que con el tiempo vamos dominando”. ■



Azul y Lindy Márquez, Caída. Video proyección (detalle del gesto), 00:10:22. Dimensiones variables, 2013, @azul.lindy

¹ Georges Didi-Huberman, “La evitación del vacío: creencia o tautología” en *Lo que vemos, lo que nos mira*, trad. Horacio Pons (Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2010).

² Michel de Certeau, “Infancias y metáforas de lugares”, en: *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana, trad. Alejandro Pescador, (México: Departamento de Historia Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1996).

³ *Autobiografía del Universo*, Sala U. Arte Contemporáneo. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Proyecto ganador de la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura 2019, Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín.

Azul y Lindy Márquez, Luz. Video, 00:02:55, 2021. En el marco de los 140 años Museo de Antioquia. @azul.lindy



Azul y Lindy Márquez, Ladrillo. Video-instalación, 00:05:39, dimensiones variables, 2019-2021, @azul.lindy

